

# *Restaurando el Cristianismo Original—para Hoy!*

**Iglesia de Dios Cristiana y Bíblica**

**Post Office Box 1442**

**Hollister, California 95024-1442**

(831)-637-1875

*churchathome.org*

*cbcg.org*

*iglesiadedioscristianaybiblica.org*

Fred R. Coulter  
*Ministro*

Diciembre 15, 2010

Queridos Hermanos,

Nuestra carta de noviembre fue enviada un poco tarde por reparaciones inesperadas a la fotocopidora y demoras en recibir las etiquetas para los Cds de audio por parte del fabricante. Luego el correo en si estuvo demorado por mal clima y el festivo del Día de Acción de Gracias. Esperamos y oramos que no tengamos problemas similares este mes.

En este envío hemos incluido el mensaje que di en Arcadia, California, en el Sábado del 4 de diciembre. Es titulado “¿Que clase de carne tuvo Jesús cuando Él fue humano?” También cubrimos esto en detalle en el capítulo 26 de *La Pascua Cristiana*. Es vital que entendamos totalmente que Jesús—mientras siendo engendrado por el Padre y lleno con el Espíritu Santo desde la concepción—tomó sobre Si mismo la *misma carne* y naturaleza humana que nosotros tenemos. Sin embargo, Jesús nunca pecó! Así es como Dios condenó al pecado en la carne—en la carne de Jesús (Rom. 8:3). Una vez que entendemos totalmente que clase de carne tuvo Jesús cuando Él “llegó a ser carne,” entonces seremos capaces de llegar a un mayor entendimiento y apreciación del sorprendente amor de Dios el Padre y de Cristo por nosotros! Por favor escuchen el mensaje y estudian las Escrituras cubiertas—y lean el capítulo 26 de *La Pascua Cristiana* también.

A pesar del gran numero de Biblias en el mundo, las Escrituras permanecen un gran misterio aun para la mayoría de los que profesan ser Cristianos. ¿Porque? Porque no *creen* verdaderamente las Escrituras—y así no *obedecen* lo que Dios ordena. Por ejemplo, el otro día estaba hablando con un hombre quien, después de declarar que él era un “Cristiano Armeniano,” me preguntó, “¿Porque hay tantas iglesias ‘Cristianas’ en el mundo? ¿Porque no puede haber solo una? Todo esto me confunde!” Yo le dije que la respuesta era realmente muy simple: “La gente quiere decirle a Dios que hacer en vez de que Dios les diga que hacer. Mas aun, los hombres creen que ellos pueden mejorar en la Palabra perfecta de Dios adicionando sus propias ideas humanas, tradiciones y festividades.” Aunque él acordó con mi respuesta, él no tenía ni idea de lo que le estaba diciendo. Dejé que él pensara en la respuesta que di.

Esto es exactamente lo que Jesús les dice a los lideres religiosos de este mundo: “No todo el que me dice, ‘Señor, Señor,’ entrará en el reino del cielo; **sino aquel que esta haciendo la voluntad de Mi Padre, Quien está en el cielo.** Muchos me dirán en aquel día [el día de juicio—y todos serán requeridos de venir ante la silla de juicio de Cristo para dar cuenta de si mismos], ‘Señor, Señor, ¿No profetizamos por medio de Tu nombre? Y ¿No echamos demonios por medio de Tu nombre? Y ¿No hicimos muchas obras de poder por medio de Tu nombre?’ Y entonces les confesaré, ‘Nunca los conocí. Apártense de Mí, ustedes quienes obran ilegalidad.’” (Mat. 7:21-23). Si, ellos tienen “una apariencia exterior de piedad, pero [son culpables al estar] negando el poder de *la verdadera piedad.*” (II Tim. 3:5).

La mayoría de los “Cristianos” son, sin duda, *sinceros* en sus creencias y están convencidos que sus pastores son correctos. Pero sus líderes no usan la Biblia *completa*—lo cual puede (y casi siempre lo hace) guiar a un grave error. El resultado es ceguera espiritual—un hacer y creen una realidad, una ilusión. Ellos no entienden que Satanás el diablo esta activamente engañando al *mundo entero* (Apo. 12:9) a través de sus siervos—líderes religiosos y de gobierno.

Bajo la influencia de los engaños de Satanás, la gente esta sin saberlo viviendo “de acuerdo al curso de este mundo, de acuerdo **al príncipe del poder del aire, el espíritu** [Satanás el diablo] que esta ahora trabajando dentro de los hijos de desobediencia; Entre quienes también todos nosotros una vez tuvimos nuestra conducta en las lujurias de nuestra carne, haciendo las cosas deseadas por la carne y por la mente, y éramos por naturaleza *los hijos de ira, así como el resto del mundo.*” (Efesios 2:2-3).

El hecho es que la gente vive típicamente en sus engaños—en una realidad de fantasía. Esto es exactamente como el profeta Isaías escribió: “Será incluso como cuando un hambriento sueña, y he aquí, él come, pero despierta y su alma esta vacía; o como cuando un hombre sediento sueña, y he aquí, él bebe; pero despierta, y he aquí, *está débil* y su alma esta anhelante... ¡Estén aturdidos y asombrados! ¡Cieguen sus ojos y sean ciegos! Ellos están borrachos, pero no con vino; tambalean, pero no *por* bebida fuerte, Porque el SEÑOR ha derramado sobre ustedes el espíritu de sueño profundo, y ha cerrado sus ojos; Él ha cubierto *a* los profetas y sus gobernantes, y *a* los videntes. Y la visión de todos ha llegado a ser para ustedes como las palabras de un libro que esta sellado, el cual ellos dan a uno que es aprendido diciendo, ‘Por favor lee esto,’ y él dice, ‘No puedo, porque está sellado.’ Y el libro es entregado a quien no es aprendido, diciendo, ‘Por favor lee esto,’ y él dice, ‘No soy aprendido.’ Y el SEÑOR dijo, “**Porque este pueblo se acerca a Mi con sus bocas, y con sus labios Me honran, pero su adoración de Mi es conforme a las tradiciones de hombres aprendidas por rutina, y su temor hacia Mi es enseñado por los mandamientos de hombres**” (Isa. 29:8-13).

Sí, los hombres quieren ser *religiosos*, para dar “servicio de labios” a Dios mientras se deleitan en sus *propias* obras y tradiciones. Los “cristianos” de este mundo están convencidos que Dios aprueba sus caminos aun cuando ellos *saben* que tales practicas son en verdad paganas y contrarias a la Palabra de Dios—tal como las festividades de las religiones de este mundo. Consecuentemente, Dios ciega sus ojos y entendimiento. Note: “Por tanto, he aquí, procederé a hacer de nuevo una obra estupenda entre este pueblo, *incluso* una obra estupenda y una maravilla, porque la sabiduría de sus sabios morirá, y la sabiduría de sus inteligentes desaparecerá. [llegaron a ser necios—Rom. 1:19-22]” (verso 14).

El apóstol Pablo escribe también acerca de la ceguera del mundo traída por el engaño de Satanás: “Pero si nuestro evangelio es escondido, es escondido para aquellos que están pereciendo; en quienes **el dios de este mundo ha cegado las mentes de aquellos que no creen...**” (II Cor. 4:3-4).

Este es el *camino amplio* que lleva a la muerte, como Jesús dijo: “...porque ancha es la puerta y amplio es el camino que lleva a la destrucción, y muchos [la mayoría del mundo] son aquellos que entran a través de ella” (Mateo 7:13). Este es el camino del mundo—y el mundo ama lo suyo (Juan 15:19). De otro lado, Dios nos manda a *no amar el mundo*—esto es, no vivir como el mundo vive. Juan escribió, “**No amen al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si cualquiera ama al mundo, el amor del Padre no esta en él.** Porque todo lo que *esta* en el mundo—la lujuria de la carne, y la lujuria de los ojos, y el orgullo pretencioso de la vida física—no es del Padre, sino del mundo. Y el mundo y su lujuria esta desapareciendo, pero aquel que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.” (I Juan 2:15-17).

Mientras todas las religiones claman guiar a la gente a Dios, la realidad es que sus

reclamos son vacíos y sin valor. De hecho, ellas tuercen y distorsionan la Palabra de Dios en rebelión—negando el camino verdadero de vida de las Escrituras: “¡Ay de aquellos que profundizan para esconder sus propósitos del SEÑOR! Y sus obras están en la oscuridad, y dicen, ‘¿Quién nos ve? ¿Y quien nos conoce?’ ¡Ciertamente, ustedes han volteado las cosas al revés! ¿Será el alfarero considerado como el barro de alfarero; porque la obra dirá de quien la hizo, “Él no me hizo?” ¿O la cosa formada le dirá a quien la formó, ‘Él no tuvo entendimiento?’” (Isaías 29:15-16).

Antiguamente, Dios mantenía a los profetas y sacerdotes responsables; hoy Él condena a los ministros y pastores del Cristianismo moderno. El profeta Ezequiel expone el gran error de ellos y la rebelión: “**Hay conspiración de sus profetas** en medio de ella, como un rugiente león desgarrando su presa. Ellos han devorado almas; han tomado el tesoro y cosas preciosas; ellos hicieron muchas viudas en medio de ella. **Sus sacerdotes han hecho violencia a Mi ley** [declarando que ha sido abolida] **y han profanado Mis cosas santas. No han puesto diferencia entre lo santo y lo profano, y no han enseñado la diferencia entre lo impuro y lo puro, y HAN OCULTADO SUS OJOS DE MIS REPOSOS, y Yo soy profanado entre ellos....** Y sus profetas se han cubierto ellos mismos *con blanqueador, viendo visiones falsas y adivinando mentiras hacia ellos, diciendo, ‘Así dice el Señor DIOS;’ cuando el SEÑOR no ha hablado.*” (Ezequiel 22:25-26, 28).

Dios no ve esto como simple *ignorancia* o pérdida de conocimiento por parte de los líderes religiosos. Él declara esto como lo es realmente—**¡una conspiración deliberada!** Dios ha hecho que mas de 8 billones de Biblias sean publicadas en casi todo idioma (Marcos 13:10). Sin embargo, ministros y pastores de hoy tienen *sus ojos cerrados* a la verdad. Si ellos buscaran honestamente la Palabra de Dios, ellos entenderían la verdad. Pero ellos la han rechazado! Como resultado, ellos permanecen siendo ignorantes Bíblicos—ignorantes del gran Plan de Dios para la humanidad.

Por ejemplo: Todo el mundo *sabe* que la celebración de navidad no es encontrada en la Biblia. Pero dado que son *enseñados* que la festividad conmemora el nacimiento de Jesús, ellos voluntariamente continúan en la charada de que esto es una practica Cristiana autorizada. La gente cree que su “bondad” es aceptable por Dios porque son sinceros—sin importar sus prácticas. Pero Dios no lo aceptará bajo ninguna circunstancia. Su respuesta a ellos es clara: “Pero al malvado Dios dice, ‘¿Qué derecho tienes para declarar Mis estatutos, y tomar Mi pacto en tu boca? **Sí, odias ser enseñado, y echas Mis palabras tras de ti.** Cuando viste un ladrón, entonces estuviste complacido de estar con él, y has tenido parte con adúlteros.

**“Das tu boca al mal, y tu lengua enmarca engaño.** Te sientas; hablas contra tu hermano; calumnias al hijo de tu propia madre. Estas cosas has hecho, y He guardado silencio; pensaste que era como tu, pero te reprenderé, y las colocaré en orden ante tus ojos. **Ahora considera esto, tú que olvidas a Dios, no sea que no te desgarre en pedazos, y no haya nadie que libre.’**” (Salmo 50:16-22).

Luego, Dios condena a los líderes gubernamentales y políticos. “**Sus gobernadores en medio de ella son como lobos desgarrando la presa, para derramar sangre y destruir almas, para conseguir ganancia injusta.**” (Ezequiel 22:27). No hay duda que esto describe perfectamente a los líderes de los gobiernos de este mundo. La mayoría de ellos llegan al oficio con medios modestos y ¡terminan ricos! ¿Como ocurre esto? Es llamado política—mentir, engañar y robar.

Mire en las sociedades que las así llamadas naciones “Cristianas” han creado como resultado de todo este engaño y rebeldía egoísta. En vez de amor, amabilidad, bondad, honestidad, justicia y verdad, ¿que encontramos? Isaías da la respuesta: “**Ay de aquellos que atraen iniquidad con cuerdas de vanidad, y pecado con cuerdas de carreta; Quienes dicen, ‘¡Dese Él prisa y acelere Su obra, para que podamos verla; y que el propósito del Santo de Israel se acerque y venga, para que podamos saber!’ ¡Ay de aquellos que llaman**

**al mal bien y al bien mal; que ponen oscuridad por luz y luz por oscuridad; que ponen lo amargo por dulce y lo dulce por amargo!**

“¡Ay de aquellos que son sabios en sus propios ojos, y prudentes en su propia vista! ¡Ay de aquellos que son poderosos para beber vino, y hombres de fuerza para mezclar bebida fuerte: Quienes justifican al malo por un soborno, y quitan la justicia del justo de él! Por tanto como el fuego devora el rastrojo, y la llama quema la paja; su raíz será como podredumbre, y sus flores subirán como polvo **porque han desechado la ley del SEÑOR de los ejércitos, y despreciado la Palabra del Santo de Israel. Por tanto, la ira del SEÑOR está encendida contra Su pueblo,** y Él ha extendido Su mano contra ellos, y los ha afligido; y los montes temblaron, y sus cuerpos muertos  *fueron*  como inmundicia en medio de las calles. En todo esto Su ira no esta apartada, sino Su mano  *esta*  todavía extendida.” (Isaías 5:18-25).

Las religiones y gobiernos de este mundo están cegados y corruptos porque han  *rechazado*  la Palabra de Dios como el estándar para vivir. Todos los problemas que vemos son el resultado de la corrección y juicio de Dios, el cual viene automáticamente porque las leyes  *vivas*  y los mandamientos de Dios están  *actuando*  sobre todos todo el tiempo—individuos, comunidades, naciones, incluso el mundo entero. Este es el mundo en el que vivimos ahora, el cual continuará hasta el regreso de Jesucristo y la resurrección de los santos a vida eterna.

**¿Como debemos vivir en el mundo pero no ser parte del mundo?:** Mientras nosotros aun  *vivimos*  en el mundo, Dios dice que no debemos ser  *del*  mundo—de esta “Babilonia la Grande.” El apóstol Juan escribe: “ ‘Porque todas las naciones se han emborrachado del vino de la furia de su fornicación, y los reyes de la tierra han cometido fornicación con ella, y los comerciantes de la tierra se han vuelto ricos por el poder de su lujo.’ Y escuché otra voz desde  *el*  cielo, diciendo, ‘**Sal de ella** [no vivan como el mundo vive], Mi pueblo, para que no tengas parte en sus pecados, y no recibas de sus plagas, Porque sus pecados han llegado tan lejos como el cielo, y Dios ha recordado sus iniquidades.’ ” (Apocalipsis 18:3-5).

En verdad,  *vivimos*  en el mundo, pero no somos  *parte del*  mundo—esto es, no vivimos como el mundo vive. En Su oración final antes que fuera arrestado, Jesús oró al Padre por nosotros: “Pero ahora vengo a Ti [Padre Santo]; y estas cosas estoy hablando  *mientras aún*  en el mundo, para que puedan tener Mi gozo cumplido en ellos. Les he dado Tus palabras, y el mundo los ha odiado porque **no son del mundo, así como Yo no soy del mundo. No oro que los saques del mundo, sino que los guardes del maligno. No son del mundo, así como Yo no soy del mundo.**

“**Santificalos en Tú verdad; Tú Palabra es la verdad.** Así como Me enviaste al mundo, Yo también los he enviado al mundo. Y por su amor Me santifico a Mí mismo, para que también puedan ser santificados en  *Tú*  verdad. No oro por éstos solamente, sino también por aquellos que creerán en Mí a través de su palabra; para que todos ellos puedan ser uno; así como Tú, Padre,  *estas*  en Mí, y Yo en Ti; que ellos también puedan ser uno en Nosotros, para que el mundo pueda creer que Tú sí Me enviaste.” (Juan 17:13-21).

Estamos  *separados*  del mundo y santificados por la verdad de Dios. Además, somos santificados por el Espíritu Santo de Dios. Aunque no somos  *parte de*  este mundo—de esta “Babilonia la Grande”—debemos vivir  *en*  el mundo para ser una  *luz*  para el mundo.

¿Que es lo que  *hacemos*  que verdaderamente nos separa del mundo? La primera cosa es que amamos a Dios y guardamos Sus mandamientos. Junto con el Espíritu Santo de Dios en nosotros, este es el fundamento de nuestra relación con Dios. Como Jesús nos ordenó, “**El primero de todos los mandamientos es, ‘Oye, Oh Israel. Nuestro único Dios es  *el*  Señor,  *el*  Señor. Y amarán  *al*  Señor su Dios con todo su corazón, y con toda su alma, y con toda su mente, y con toda su fuerza.’** Este  *es el*  primer mandamiento. Y el segundo es como este: ‘Amarán  *a*  su prójimo como  *a*  ustedes mismos.’ No hay otro mandamiento

mas grande que estos.” (Marcos 12:29-31).

Jesús también adicionó otro mandamiento de “amor”. Debemos amarnos uno al otro como Jesús nos amó: “Un nuevo mandamiento les doy; **que se amen el uno al otro en la misma forma que Yo los he amado**, así *es como* deben amarse el uno al otro..... Como el Padre Me ha amado, Yo también los he amado; **vivan en Mi amor. Si guardan Mis mandamientos, vivirán en Mi amor; así como Yo he guardado los mandamientos de Mi Padre, y vivo en Su amor.** Estas cosas les He hablado, para que Mi gozo pueda habitar en ustedes, y *que* su gozo pueda ser pleno. **Este es Mi mandamiento: Que se amen uno al otro, como Yo los he amado.**” (Juan 13:34; 15:9-12).

En su primera epístola, Juan nos dice como debemos vivir en el amor de Dios y amar al otro. “Mis pequeños hijos, no deberíamos amar de palabra, ni con *nuestras* lenguas; más bien; *deberíamos amar* en hecho y en verdad. **Y en esta forma sabemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de Él**, que si nuestros corazones nos condenan [porque estamos perdiendo la marca], Dios es más grande que nuestros corazones, y sabe todas *las* cosas. Amados, **si nuestros corazones no nos condenan, entonces tenemos confianza** hacia Dios. Y cualquier cosa que podamos pedir recibiremos de Él porque guardamos Sus mandamientos y practicamos aquellas cosas que son agradables a Su vista.

“Y este es Su mandamiento: que creamos en el nombre de Su Hijo Jesucristo, y que nos amemos los unos a los otros, exactamente como Él nos dio mandamiento. **Y aquel que guarde Sus mandamientos esta viviendo en Él, y Él en él; y por esto sabemos que Él esta viviendo en nosotros: por el Espíritu el cual Él nos ha dado.**” (I Juan 3:18-24).

En vez de estar conformados al mundo, debemos tener nuestras mentes renovadas y transformadas a través del poder del Espíritu Santo, como Pablo escribe: “Los exhorto por tanto, hermanos, por las misericordias de Dios, a **presentar sus cuerpos como un sacrificio vivo, santo y bien agradable a Dios**, el cual es su servicio espiritual. **No se conformen ustedes mismos a este mundo, sino sean transformados por la renovación de sus mentes** para que puedan probar *lo que es* bien agradable y bueno, y la perfecta voluntad de Dios.” (Romanos 12:1-2).

Por esto es que oramos y estudiamos, porque la salvación es un *proceso*. Crecemos y vencemos porque desarrollamos la mente de Cristo (Filipenses 2:5). Crecemos en amor y gracia, porque amamos a Dios y guardamos Sus leyes y mandamientos por el poder de Su Santo Espíritu. Por rendirnos a Dios, Él escribe Sus leyes y mandamientos en nuestros corazones y mentes para que estemos caminando en el camino del Señor: “Y *por este estándar* sabemos que Lo conocemos: si guardamos Sus mandamientos.... **si cualquiera esta guardando Su Palabra, verdaderamente en aquel el amor de Dios está siendo perfeccionado.** Por este *medio* sabemos que estamos en Él. Cualquiera que reclame vivir en Él **esta obligándose a si mismo también a caminar incluso como Él mismo caminó.**” (I Juan 2:3, 5-6)

El apóstol Pedro escribió acerca de nuestra transformación de mundanería al camino del Dios vivo: “Consecuentemente, dado que Cristo ha sufrido por nosotros en *la* carne, **ármense a si mismos también con la misma mente** porque aquel que ha sufrido en *la* carne ha terminado *viviendo* en pecado *para este fin: que* no viva mas *su* tiempo restante en *la* carne para *las* lujurias de *los* hombres, sino para la voluntad de Dios. **Porque el tiempo pasado de nuestras vidas es suficiente para haber hecho la voluntad de los gentiles**, cuando nosotros mismos caminábamos en libertinaje y lujuria, y *éramos* corrompidos con vino, parrandas, bebidas e idolatría desenfrenada. *Viendo esta diferencia en su comportamiento*, están asombrados *que* ustedes no corren con *ellos* en las mismas corrupciones desbordantes, y *los* insultan.” (I Pedro 4:1-4).

El apóstol Pablo escribió también acerca de salir de este mundo para vivir el camino de Dios a través de Jesucristo. “Así entonces, declaro y testifico esto en *el* Señor que ustedes

ya **no deben caminar incluso como el resto de los gentiles están caminando, en la vanidad de sus mentes**, teniendo *su* entendimiento oscurecido, siendo alienados de la vida de Dios a través de la ignorancia que esta en ellos, por la dureza de sus corazones. Ellos han desechado todos *los* sentimientos, y *se* han rendido a si mismos a libertinaje, a obrar cada impureza con deseo insaciable.

“Pero ustedes no han aprendido así *a* Cristo; si ciertamente Lo han escuchado y han sido enseñados en Él, de acuerdo a *la* verdad en Jesús: **Que concerniente a su antigua conducta, ustedes se quiten el viejo hombre, el cual es corrupto de acuerdo a la lujuria engañosa; Y que sean renovados en el espíritu de su mente; Y que se pongan el nuevo hombre, el cual es creado en justicia y santidad de la verdad de acuerdo a Dios.**” (Efesios 4:17-24).

Finalmente, Pablo escribe del máximo estándar de nuestra conducta: “Por tanto, **sean imitadores de Dios, como hijos amados; y caminen en amor**, incluso como Cristo también nos amó, y *Se* dio a Si mismo por nosotros *como* una ofrenda y un sacrificio para Dios por aroma perfumado.” (Efesios 5:1-2).

Así es como debemos vivir en el mundo, sin ser parte *del* mundo.

**DVDs de Iglesia en Casa:** Continuamos enviando DVDs de *Iglesia en Casa* cada mes (hay 9 videos en cada DVD). El tema del DVD de este mes es la seria “Obsesionado con el Sexo,” partes 1-9. Por favor recuerde que **estos DVDs no funcionan en su reproductor de CDs**. De usar un reproductor de video DVD. Los puede ver en su TV, o en su computador. Estos mensajes de media hora están diseñados para gente nueva. Se los puede mostrar a cualquiera que esté verdaderamente interesado Dado que muchos hermanos han solicitado extra DVDs para darlos a personas interesadas, mantenemos copias adicionales para suplir dichos requerimientos.

**El nuevo libro ¿Señor, Que debería hacer?:** No hemos enviado a un este libro a la impresora, Thomson-Shore, porque estamos trabajando en una carátula apropiada. Nuestra correspondencia de enero incluirá un cupón para que lo use para solicitar su copia o copias.

Gracias hermanos por todas sus oraciones por nosotros y por el resto de los hermanos en donde quiera que estén en el mundo. Todos necesitamos la intervención y protección de Dios. Muchos hermanos necesitan ser sanados de varias enfermedades y males. Mientras podemos ser lo débil del mundo, debemos ser fuertes en Dios el Padre y Jesucristo. Nuevamente, gracias por su apoyo continuo a través de sus diezmos y ofrendas, especialmente en estos tiempos difíciles. Que Dios el padre y Jesucristo continúe bendiciéndolos en todo. Que Dios continúe derramando Su gracia, amor y fortaleza espiritual sobre ustedes personalmente. Continuamos orando diariamente por ustedes.

Con amor en Cristo Jesús,

Fred R. Coulter